



ENTREVISTA A MARGARITA PERAZA-RUGELEY

Lourdes (Huei Lan) Yen

Associate Professor of Modern Languages and Literatures
Grand Valley State University, Michigan, EE.UU

E-mail: yenh@gvsu.edu

ORCID Id: <https://orcid.org/0000-000-6775-309>

“...busco un equilibrio de formas orgánicas y colores sin agregar nada que no sea lo mínimo necesario para plasmar una idea” (A. Margarita Peraza-Rugeley)

Margarita Peraza-Rugeley, artista e investigadora, Doctora en Literatura colonial latinoamericana y profesora universitaria es un talento creativo que nos habla acerca de su obra y su proceso creativo. Su paso por diferentes ciudades y países especialmente durante sus años de formación sin duda han enriquecido su trabajo. Entre sus referentes cita tanto alfarería, joyería como al arquitecto mexicano Luis Barragán Morfín. A continuación, compartimos la entrevista que nos otorgó:

1 ¿Nos podrías hablar un poco más de ti y de tu obra y, sobre todo, de cómo llegaste a ser artista?

Vengo de una familia a la que le gusta mucho el arte, los museos y la arqueología prehispánica en particular. Pintar y colorear siempre y a cualquier hora fue una constante mientras crecíamos. Soy de la Península de Yucatán en México, así que cuando fuimos niños, no hubo un solo sitio arqueológico o museo del sureste de México al que no nos hubiesen llevado. Cuando crecimos, recorrimos sitios de otras zonas, culturas y países, pero el aprecio por la belleza ya sea esta de la naturaleza o como resultado de procesos culturales, así como la curiosidad por nuestro entono, es un legado que les agradezco a mis padres profundamente.

Como muchos artistas en la historia del mundo, no estudié pintura (o ninguna de las artes visuales) como carrera universitaria, tengo doctorado en literatura colonial latinoamericana y trabajo como profesora en una universidad estadounidense, sin embargo, el arte ha estado presente por gran parte de mi vida. Las primeras pinturas expuestas en público de las que tengo memoria son de las de un nacimiento completo en pintura acrílica que mi madre, mi hermana y yo hacíamos para las ventanas exteriores del Sagrario Metropolitano de la enorme y colonial catedral de nuestra ciudad. Era un proyecto grande que nos dejaban nerviosas porque se exponía al paso obligado de literalmente cientos de personas y por un mes más o menos, pero ceo que lo hicimos bien pues por varios años nos lo pidieron hacer. Pintamos mucho, por placer o debido a actividades pequeñas o grandes. Con el paso de los años, estudié de forma independiente tanto en México como en los Estados Unidos (donde mi esposo y yo vivimos) muchos semestres de algunas artes plásticas

particularmente: repujado en metal, alfarería y joyería. Asimismo, mientras estudiaba el doctorado en literatura, estudié historia del arte como campo externo. Nunca he dejado de visitar exposiciones y leer sobre el arte. Los temas, colores y formas que reproduzco con más frecuencia remiten al caribe mexicano, a la flora y fauna de mi tierra, a las representaciones del mundo material que nos heredaron los habitantes del México antiguo y a los estudios coloniales que son mi especialidad. En la casa mi oficina tiene dos partes: mi escritorio y libros del trabajo y un pequeño estudio de pintura, ambos son un oasis.

2 En tu declaración artística mencionas que tus obras demuestran “a world stripped of decoration”, ¿nos podrías hablar un poco más de cuáles son tus influencias?

Las influencias que me llevaron por ese “world stripped of decoration” del que hablo, en primero fueron las figurillas del arte olmeca y las representaciones gráficas mayas en cerámica o murales cuyas formas plasman lo esencial, sin por eso perder la fuerza del símbolo o mensaje subyacente. Tú también conoces ese arte, ¿dime si no es una maravilla ver la economía de elementos decorativos que ellos empleaban!

Por otro lado, las obras del arquitecto mexicano Luis Barragán Morfin con su ‘nueva arquitectura mexicana’ me hicieron anhelar representar esa misma austeridad casi conventual que lo hizo famoso y usar el espectro cromático de sus brillantes bloques de color y luz. Otra influencia que me condujo a crear o recrear ese mundo de la esencia vino, aunque suene contradictorio, de las abigarradas obras del barroco americano con ese derroche de hoja de oro en altares, marcos e imágenes. Ese brillo en madera me despertó el hambre, por así decirlo, por pinturas metálicas que agregan mucho al mundo colorido y mínimo que tanto me gusta. Por ejemplo, en la pintura “Cañaveral ardiendo” (2016) puedes apreciar esos brillos metálicos en ese cielo teñido de amarillo por el fuego. La escena sucede en la época de zafra. En este cuadro hay mucho drama: el fuego ha empezado, pero no ha alcanzado la primera hilera de cañas; las chispas vuelan y de un momento a otro, todo el cañaveral será un infierno. Cuando éramos niños vivimos por unos años en un ingenio azucarero donde mi padre era el médico del hospital, la zafra siempre fue un tiempo cuando el aire se llenaba de ceniza, se oía el crujir de las plantas y árboles incendiándose, el olor a azúcar quemada mareaba y camiones llenos de trabajadores trashumantes eran llevados y traído a y de los cañaverales. Si hubiese empleado acrílico opaco, no hubiera logrado el efecto del cielo con la economía que deseaba.

3 ¿Cómo definirías tu trabajo artístico?

Esa es una pregunta complicada porque, aunque aprecio todo el arte hecho por nuestros ancestros más remotos en cavernas y rocas terminando con las últimas escuelas o movimientos posmodernistas, la verdad no encuentro algo que defina del todo lo que hago. De ahí que a ese nicho que ubico dentro del arte contemporáneo, lo llamo “esencialista”. Con este término intento decir que busco un equilibrio de formas orgánicas y colores sin agregar nada que no sea lo mínimo necesario para plasmar una idea.

4 En tu opinión, ¿cuáles son los estereotipos principales que enfrentan las artistas en el arte?

Me he encontrado con dos estereotipos: el de las personas que piensan que hacer arte es un proceso al azar, algunos de ellos se encuentran en los mismos talleres de arte. Cuando estudié alfarería, con sorpresa me encontraba compañeros que, al habérseles

malogrado una pieza en el horno, les daba trabajo aceptar que no era más que un esfuerzo fallido y no una pieza de arte. Lo mismo encontré en joyería: cualquier cosa que soldaban en plata pensaban que debería ser intrínsecamente hermoso, aunque hubiese quedado torcido o derretido por el soplete. Esta actitud es lo que quizá ha hecho que algunos espectadores del mundo del arte crean que lo que hacemos es una actividad instantánea que no requiere un esfuerzo y conceptualización inmensos.

El otro estereotipo es casi el reverso del estereotipo anterior, el de quienes creen que la pintura, en particular, vale en cuanto es académica estrictamente hablando. Respeto la técnica precisa y el pincel experto de quienes se dedican a ese tipo de arte. Mas, sin embargo, prefiero que el mío se aleje de lo inmediato; deseo que mis obras remitan a la esencia, no al fotográfico detalle del rocío cual lágrima sobre el pétalo de una rosa en un diáfano vaso de cristal de plomo... y eso que amo la naturaleza y la pureza del cristal de plomo...

5 ¿En todas tus obras tienes a la mujer como protagonista?

Normalmente no pinto gente. Sin embargo, cuando lo he hecho, suelo pintar mujeres. No es algo consiente, sino que ha sido resultado de la casualidad.

6 ¿Cuáles fueron los temas de investigación que te motivaron a crear esta obra?

Esta pintura fue el resultado de los tres descriptores del libro “Descifrando Latinoamérica: género, violencia y testimonio” (2018). Dentro de sus páginas encontramos de forma recurrente esos temas en formas tanto física como la violencia del ejército contra civiles o la prostitución de mujeres, y la violencia político social como el racismo y la segregación clasista. Asimismo, el recuerdo o testimonio de esos eventos están entretejidos en los artículos.

Deseaba representar una mujer que es la que encarnara el género, pero con mutilaciones que representasen la violencia y la falta de testimonio, memoria y proceso de memorización, entonces, pinté una mujer joven con aire latinoamericano y hermosa como la Venus de Sandro Botticelli, pero con un sencillo vestido de color azul parada en un campo al aire libre. Sin embargo, deseaba que esa imagen tuviese espacios cuadrados a modo de mutilación o pérdida, ya que una forma cuadrada no es ni orgánica ni ergonómica dentro o fuera de un cuerpo humano. Deseaba que el mensaje fuese sutil para que la gente se acercase a ver sus colores y al poco, descubrieran los horrores que representan los cuadrados.

Aunque soy una persona por naturaleza feliz, me interesa lo que sucede en la sociedad y algo que, como sabes, ha crecido de forma escandalosa tanto aquí en los Estados Unidos como en muchos otros países del mundo, es la violencia. Desafortunadamente el confinamiento mundial que nos ha impuesto la pandemia del coronavirus ha aumentado la volatilidad y estrés sociales, amén de las condiciones políticas y económicas. La violencia física y verbal ha alcanzado niveles inmorales. Creo que todos debemos denunciarla desde nuestras palestras, sean estas académicas o artísticas. Es por eso por lo que me alegró tanto que ese cuadro fuese elegido en el “Art Moves Hot Springs Art Exhibit / Interpretation of Movement” que la comisión de Arts & the Park Celebration de la ciudad de Hot Springs, Arkansas realizó este año 2020. De los diez cuadros seleccionados para ser reproducidos en metal y colocados en el sendero Hot Springs Greenway Trail que recorre dicha ciudad, “Studio: Woman with Spaces” fue el único que representó un movimiento social (contra la violencia) y no uno puramente literal.

7 Mencionas que incorporas artes en tus clases de español, estamos en un mundo predominantemente visual, en tu opinión, ¿el mundo de la imagen tiene fuerza como contrapoder?

Sí, definitivamente. Haciendo a un lado el contrapoder, cada semestre los expongo al arte como parte de su formación humanística, además porque les ayuda a desarrollar atención a los detalles y porque mucho (no todo) del arte que elijo denuncia problemas que atañen a la sociedad estadounidense. Con relación al contrapoder, te cuento que siendo que la mayoría de mis estudiantes representan la primera generación en sus familias en asistir a la universidad y provenientes de zonas rurales, el arte que cuestiona lo que sucede en nuestro estado y país les hace reflexionar más que si leyésemos tratados enteros de lo mismo.

8 ¿En qué proyectos estás trabajando en este momento?

En este momento estoy experimentando con acrílico fluido, pero en espacios controlados pequeños como de 4 X-4 cms. para figurar secciones de vidrios de colores como vitrales, por esa magia que los colores y la luz han ejercido en mí. Con esta técnica deseo honrar al muralista mexicano David Alfaro Siqueiros, quien fue el primero en trabajar y notar que las diferentes densidades de las pinturas industriales producían efectos inesperados, pero aplicado de forma diferente a la de él.

Imagen 1. “Studio: Woman with Spaces” / “Estudio: mujer con espacios”. Acrílico opaco sobre lienzo. 12 x 16 pulgadas. Arkadelphia, Arkansas 2018. Original en Blue Waters Fine Art Gallery, Hot Spring, AR.



Imagen 2. “Cañaveral ardiendo” / “Burning the Sugar Cane Field”. Acrílico opaco y metálico sobre lienzo. 20 por 16 pulgadas. Arkadelphia, Arkansas 2016. Colección privada.



Referencia audio-visual: <https://youtu.be/8Frq76lXkIg>

Submitted date: September 12, 2020

Accepted date: November 17, 2020

